



### **El Sonido de la Esperanza y del Gozo**

¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

No hemos oído esa palabra durante estos últimos cuarenta días. El silencio del aleluya durante el tiempo de cuaresma es un elemento característico de nuestra vida litúrgica. Hay varias ideas sobre el porqué dejamos de cantar aleluya durante la cuaresma. Para mí la que tiene mayor sentido es que al abstenernos de cantar aleluya durante estos cuarenta días, nuestra celebración de la pascua de resurrección resulta ser más rica y exuberante.

La palabra aleluya nos sugiere esperanza y gozo. Desde los primeros seguidores de Cristo hasta el día presente, cantamos aleluya para recordarnos que Cristo ha conquistado el pecado y la muerte. Y ahora reina la paz.

Cantamos la secuencia del domingo de Resurrección antes de la proclamación del Evangelio que proclama,

La secuencia del domingo de Resurrección que se canta antes del Evangelio proclama, “Sí, Cristo mi esperanza ha resucitado; a la Galilea va delante de ustedes.” Y es eso lo que nos da gozo y esperanza. Aun en medio de un mundo destrozado por las consecuencias del pecado, como cristianos, nosotros todavía podemos aclamar con audacia, “¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!” Nuestra esperanza ha resucitado, hemos sido redimidos en la Sangre del Cordero.

¡Que este tiempo de Resurrección sea repleta de aleluyas!

Rvdmo. Jeffrey S. Kirch, C.PP.S.

Director Provincial